

XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria: “Integración extensión, docencia e investigación para la inclusión y cohesión social”

Eje: Encuentro de Redes Inter-institucionales y Organizaciones Sociales

Titulo: “Razones para ser en Red – ados”

Autores: Cardozo, Hilda; Donnet, María Isabel; Michlig, Luciana; Morelli Ivana; Tibaldo, Patricia

Mail de contacto: rednuevavida@hotmail.com, hildacardozo4@hotmail.com,

Resumen

La Red Nueva Vida está compuesta por diferentes instituciones que realizan intervenciones en terreno de distinto tipo: educativas, asistenciales, de salud, recreativas, artísticas, sociales, de organización comunitaria, en los barrios San Lorenzo y Arenal al sudoeste de la Ciudad de Santa Fe, siendo zonas vulnerables a catástrofes hídricas donde la población es urbano-marginal.

En el año 2005 el jardín Municipal Solidaridad II y el Centro de Salud San Lorenzo convocan a todas las instituciones para consensuar y acordar el envío de un proyecto para trabajar conjuntamente en cuestiones relacionadas con el medio ambiente y la salud.

A lo largo de los años de trabajo interinstitucional, atravesando diferentes coyunturas políticas y sociales, se fueron tejiendo ideas, posturas, acuerdos, debates que permitieron el consenso de una postura ético- política respecto a las prácticas, brindando no solo organización a la acción sino también un sentido y significado colectivo construido entre todos/as.

Este relato trata de dar cuenta de ese proceso de construcción y aprendizaje permanente que exige trabajar, tejiendo en red.

Breve historia...

En el año 2005 diferentes instituciones que realizan intervenciones en terreno desde distintas áreas: educativas, asistenciales, de salud, recreativas, artísticas, sociales, de organización comunitaria en los barrios San Lorenzo y Arenal- barrios urbano- marginales ubicados al sur- oeste de la Ciudad de Santa Fe- acordamos y consensuamos trabajar conjuntamente con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los habitantes del barrio. Nace así, la Red Nueva Vida¹. En una población que sufría (y aun sufre) las consecuencias de la inundación del año 2003, el eje principal estuvo puesto en la salud del medio ambiente, como una mirada sobre todo “higienista”. La inundación del 2007, representó un punto de inflexión en nuestro transcurso como instituciones y como Red. Nos puso en un contexto en donde era necesario seguir “abriendo” nuestros puntos de vista, encontrar ejes de intervenciones “más integrales”, involucrarnos con la realidad del barrio desde otro lugar y reconocernos en ese otro lugar también. En ese marco, ya no era la salud solo como la higiene individual ó mediambiental, sino la salud de un barrio con el riesgo ambiental y la vulnerabilidad social con la que convive. Pensar el riesgo no como algo “coyuntural”, transitorio, azaroso, sino como una situación “estructural”, causal, factible de ser evitada, prevenida desde el trabajo comunitario. Trabajo comunitario que implicó consensos y propuestas desde la realidad barrial, a la vez que el reclamo de su responsabilidad al estado. Y este rol que implica entablar diálogos con el estado, aportando la realidad comunitaria también nos llevo a diálogos, consensos y disensos al interior de la Red (...por el temor de las instituciones de quedar” pegadas” con el gobierno de turno, la precaución en tanto no ser confundidos con una acción partidaria, la falta de credibilidad en la voluntad del estado...) que nos hicieron crecer y ser mas sólidos.

En Todo este proceso en el que la gente muestra problemáticas e intereses, vamos buscando alternativas fuertes, exigimos responsabilidades, proponemos y proyectamos, reflexionamos; desencadenó un trabajo más enmarcado desde el derecho. Esta perspectiva de pensar a las personas y las organizaciones como titulares de derechos nos permitió comenzar un trabajo de construcción de ciudadanía activa en la participación y organización barrial. Organización y participación que no eran (ni son) fáciles ni lineales. Son procesos en donde los vecinos también transparentan muchos de los debates, temores y precauciones que tenemos las instituciones.

¹ Integrada por: Centro de Salud Padre Gasparotto, CAF N° 23, Escuela N° 2028, Escuela N° 570, Centro de Alfabetización N° 177, Jardín Nucleado N° 272, Club Niño, Niña y Adolescente, Canoa, Centro Cultural El Birri, Caritas San José Obrero, Jardín Solidaridad II, Referente Distrito Suroeste, Secretaria de Extensión UNL, Club comunitario Padre Gasparotto, Asociación Amenábar, Vecinos/as del B° San Lorenzo y Arenal.

Las realidades y las necesidades de los vecinos, a veces constantes a veces cambiantes, nos pusieron ante el desafío de flexibilizar nuestra planificación y pensar propuestas alternativas y novedosas, retomando algunos ejes de acción, pero ahora más profunda e integralmente, y creando otros.

A lo largo de esta historia, la participación de las instituciones y de los vecinos en la Red no ha sido siempre igual, tiene cimas, valles y mesetas por diferentes motivos coyunturales y estructurales.

En medio de la complejidad de los escenarios políticos y sociales, tratando de armonizar los diferentes tiempos de todos: los vecinos, las instituciones, el estado, la propia red, hemos ido tejiendo un trabajo cíclico de “acción- reflexión- acción”. Y en este sentido los espacios de reflexión han sido uno de los elementos mas importantes de nuestra historia, que nos permitió el consenso de una postura ético- política de la red respecto a sus prácticas, brindando no solo organización a la acción sino sobre todo un sentido y significado colectivo construido entre todos/as, que se encuentra en marcha todos los días, y va adecuándose al contexto y la realidad que nos atraviesa.

Dialogando en Red

Hoy nos vemos en situación de presentarnos como “Red Nueva vida” y con un logo que reza “Juntos Y Juntas”. Esa cohesión de palabras es un continente nada trivial, nada ahistórico. No surgimos con ese nombre, lo fuimos tramando, mutamos, de ser un proyecto a reconocernos como “**red**” en una praxis dialógica, en una reflexión compartida. Creemos haber surgido y sostenido los objetivos que nos singularizan:

- Contribuir a superar o al menos disminuir las condiciones de vulneración resultantes de la inundación del Río Salado en el año 2003.

- A desnaturalizar las características de la vulnerabilidad que pernoctaron y aún residen bajo la alfombra de las urgencias del barrio. Estas características resultantes de una historia de olvido de políticas públicas para este trozo de ciudad que constituyen los barrios de San Lorenzo, Chalet y Arenal y que se pueden desagregar en faltas de accesibilidad, de servicios, de prevención, de ejercicio de derechos, de respeto de garantías, dificultad para constituirse ciudadano de su ciudad.

Pero las características de la vulnerabilidad- que desde nuestra génesis colectiva en 2005 intentamos reducir-también se forja como diría Nazim Himmet “en las raíces mismas de nuestro pensamiento”

Los vecinos, las instituciones, quienes nos constituimos día a día en los actores sociales de esta historia barrial, nos acostumbramos a tropezar con la misma piedra y acabamos repitiendo el ritual de esquivarla, en vez de intentar removerla. Por esto el pensarnos

habitantes con pleno derecho a la ciudad, con obligaciones derivadas de ese ejercicio, implica analizar las parcelas de nuestra praxis, que son heterogéneas diversas pero que tienen una sustancia común: el territorio y su población.

Esta base común, esta construcción que fuimos gestando, se reconoció red en 2008 cuando notamos que se sumaban actores barriales muy diversos, quienes trabajando juntos aprendíamos a hacerlo rompiendo con el estereotipo de que hay “un poseedor de la verdad (...) y otro carente y receptor pasivo (...) Justamente refiriéndose a las redes Elina Nora Dabas señala que:”Las redes como nosotros las pensamos o vivimos, son dinámicas, muestran diversidad de afluentes y admiten itinerarios singulares. El pensamiento y las prácticas con enfoque de red no tienen un modo correcto o verdadero de desarrollarse o expresarse, un solo itinerario o un afluente que deba ser recorrido por todos y cada uno, un único modelo adecuado desde el cual estemos obligados a pensar (...)”².

Juntos y juntas

Nuestro lema refiere a la particularidad del diálogo al interior y al exterior de la red. Plasma la dinámica de intervención que fue definiendo. Los vecinos y vecinas tanto como las instituciones participan en las decisiones de la red en un espacio compartido de imprevistos, de incertidumbre con la inclusión del riesgo que genera aprender colectiva y creativamente.

El diálogo es entonces al interior de la red por consenso, tratando de fijar códigos y objetivos comunes y a su vez “...marcar fronteras alrededor de sí (...) y definiendo una identidad (...)”³.

Hacia el exterior, en relación al Estado Provincial y al Estado Municipal fundamentalmente, se apunta a incidir en la determinación de políticas públicas desde un rol participativo, de cooperación y debate, pero tratando de no tornarse terreno fértil para la manipulación política partidaria.

El diálogo en relación a organizaciones o instituciones, en nuestro caso con diversos colectivos, ONG u otras redes se ha dado en el marco de actividades puntuales o sistemáticas, como encuentros, foros, congresos o bien en el caso de recibir como red pasantes o practicantes de carreras universitarias de distintas áreas del conocimiento. Estas acciones complejizan, problematizan las tareas de red, pero que aceptamos como desafíos en cuanto supone:

- Triangular información entre el afuera y el adentro de la red y la mirada académica o de otra organización que desde esa perspectiva enriquece la comprensión.

² Dabas, Elina Nora. “Red de redes. Las prácticas de intervención en redes sociales”. Paidós. Buenos Aires. 1995

³ Aruguete, Gustavo. “Redes sociales: una propuesta organizacional alternativa”. En www.practicasgrupales.com.ar

- Mirarnos hacia dentro como red, que conlleva el balance histórico, el análisis de la situación coyuntural presente y la proyección futura.
- La corresponsabilidad con el resto de la sociedad y las casas de estudio de formar individuos que puedan pensarse profesionalmente desde su disciplina, pero no desde un lugar estanco, sino desde una perspectiva de red, desde un operar vinculante. Ese operar vinculante, el cual nosotros asumimos como responsabilidad, con compromiso, con los propios conocimientos vitales, pero los cuales muchas veces resultan escasos.

Lo que exponemos a continuación es el **contraste analítico** entre:

- Los **objetivos** que tenemos como red:
 - Luchar por el derecho a la ciudad;
 - Generar, acompañar y apoyar espacios participativos de construcción política;
 - Visibilizar las instituciones a través de su trabajo en red, orientar la labor de instituciones y reflexionar sobre nuestras prácticas;
 - Trabajar situaciones que superen a las instituciones, perseverar en la elaboración y reclamo de las políticas públicas;
 - Abrir espacios barriales a distintas instituciones y organizaciones.
- El **para qué** de nuestro accionar interinstitucional y;
- Las **Acciones** que evidencian esos objetivos a lo largo de nuestra historia.

Luchar por el Derecho a la Ciudad

Desde los inicios de nuestro trabajo cuando sentábamos aquel propósito "...mejorar la calidad de vida de los pobladores y pobladoras..." del 1º proyecto, la clara intención era la lucha por los derechos humanos, en este caso, en ese momento, era la salud -entendida como una construcción colectiva y comunitaria- haciendo hincapié en la salud medioambiental.

Luego, la realidad de las inundaciones del 2007, nos ubicó en un marco en el que la salud no era solo la higiene individual o del medio ambiente, sino la salud de un barrio y la vulnerabilidad social con la que convive y el desafío de pensar las problemáticas incluyendo estas variables, que abrían el trabajo hacia otros derechos. El derecho a la prevención y la promoción en cuanto poder tener información, razones y conciencia y en la autodeterminación de participar en las políticas públicas, reclamando y aportando la realidad del barrio. Y no era solo la amenaza azarosa del río; era el riesgo como algo estructural, causal de múltiples situaciones de vulnerabilidades sociales factibles de ser evitadas.

En el año 2008, con la experiencia acumulada, y a partir de los diferentes momentos de reflexión al interior de la Red, que como se mencionó van construyendo las posturas ético/políticas que orientan este espacio interinstitucional, se concluye que el **Derecho a la Ciudad** cruza de manera transversal el caminar de la Red. Al decir de David Harvey, **Derecho a la Ciudad no simplemente como el derecho a lo que ya existe sino el derecho a cambiarlo a partir de las anhelos más profundos**. El derecho a hacer una ciudad (barrio) diferente, a adecuarla a las necesidades de sus pobladores. A sentirnos parte (incluidos) y que nos sientan parte (no desechados) en las políticas públicas. El enfoque sobre el **Derecho a la Ciudad** nos permitió integrar, enmarcar, contener todos los derechos por los que se había trabajado (y lo seguimos haciendo).

“El Derecho a la Ciudad es definido como el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad, democracia, equidad y justicia social. Es un derecho colectivo de los habitantes de las ciudades, en especial de los grupos vulnerables y desfavorecidos, que les confiere legitimidad de acción y de organización, basado en sus usos y costumbres, con el objetivo de alcanzar el pleno ejercicio del derecho a la libre autodeterminación y un nivel de vida adecuado”.⁴

Si tenemos en cuenta la Carta Mundial por el derecho a la Ciudad éste se entiende como:

- el derecho a un hábitat que facilite el tejido de las relaciones sociales
- el derecho a sentirse parte de la ciudad (sentido de cohesión social y construcción colectiva.
- el derecho a vivir dignamente en la ciudad
- el derecho a la convivencia
- el derecho al gobierno de la ciudad.

Compartir e instalar este enfoque integrador fue el objetivo principal de lo que denominamos “Jornada interinstitucional por el Derecho a la Ciudad”, llevada adelante en junio de 2008. Los tres interrogantes pensados y trabajados a lo largo de la jornada fueron:

**QUE CIUDAD TENEMOS?
QUE CIUDAD QUEREMOS?
QUE PODEMOS HACER POR ESA CIUDAD?**

⁴ Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. 2° versión. 2004- 2005 Oficina de Coordinación Regional para América Latina de la Coalición Internacional por el Hábitat

Las respuestas ú otras posibles interpelaciones que se fueron poniendo en juego en el desarrollo de la actividad, nos permitieron armar un eje que, partiendo de la realidad comunitaria que vivimos diariamente, con sus debilidades y fortalezas; avancemos sobre las necesidades, los deseos, los debates y desde allí pensar en la construcción y la participación desde la comunidad organizada junto a otros actores sociales.

Durante esta jornada se llevaron a cabo diferentes actividades que se organizaron por grupos de edad:

- **Los niños/ as:** trabajaron y expusieron dibujos, maquetas, afiches, collage con diferentes temáticas alrededor del barrio: la basura, la higiene, los espacios verdes y de recreación. La escuela Pascual Echagüe mostró mucho trabajo áulico previo a las jornadas, con exposición de variadas producciones y uno de los jardines de infantes también “trajo” a los padres que trabajaron junto a sus hijos.
- **Los/as adolescentes y jóvenes:** hicieron un análisis y reflexión sobre fragmentos de una película (“Ciudad de Dios”) identificando distintas ó similares realidades y que hacer desde su lugar.
- **Los adultos:** avanzaron sobre la 1º actualización del mapa de riesgo del barrio trabajando en taller con distintas imágenes cartográficas, fotos aéreas y otras.
- **Los adultos mayores:** desarrollaron un taller acerca de la recuperación de la memoria, haciendo énfasis en como era antes el barrio- arquitectónicamente, socialmente-, como lo ven actualmente y que cosas creían que era necesario crear, desarrollar, reclamar para mejorar la calidad de vida de ellos y del barrio todo.
- **Las instituciones de la red:** presentamos una pequeña obra de teatro donde exponíamos con ironía la mirada prejuiciosa, sobre todo de los medios de comunicación, sobre los barrios marginales y la realidad de lo cotidiano en el barrio.

Si bien hemos relatado la lucha por los DDHH que siempre ha inspirado nuestro trabajo en red, el Derecho a la Ciudad nos ha permitido superar el enfoque tradicional sobre los distintos derechos englobándolos, conteniéndolos.

Cualquiera de estos derechos nos lleva al Derecho a la Ciudad y este los contiene a todos.

Dos elementos- quizás los más importantes o casi constitutivos- del Derecho a la Ciudad son: la organización y la participación de los ciudadanos.

“Las ciudades deben abrir cauces y espacios institucionalizados para la participación amplia, directa, equitativa y democrática de los(as) ciudadanos(as) en el proceso de planificación, elaboración, aprobación, gestión y evaluación de políticas y presupuestos públicos”⁵.

Y en este sentido se orientaron las acciones realizadas para:

- la construcción del Plan de Evacuación y del mapa de riesgo
- las asambleas por manzana
- la evaluación y la toma de decisiones frente al Presupuesto Participativo (iniciativa municipal. Año 2001)

Estos y tantos otros trabajos que vamos realizando, las respuestas de los vecinos/ as, la propia realidad de las instituciones y del estado nos llevan a la reflexión constante. Estas se “plasmaron” concretamente en lo que denominamos Consensos; uno en el año 2009 acerca de nuestros objetivos y funcionamiento como red y otro en el 2011 que “reflota” nuestros propósitos y busca alternativas a la participación barrial e institucional.

Ese continente que brinda este enfoque hizo que retomemos el trabajo sobre la salud ambiental (tema basura sobre todo) de manera más profunda y comenzáramos, este año, un trabajo sobre otros derechos: a la tierra y a la recreación.

Generar, acompañar y apoyar espacios participativos de construcción política.

El EJE “PARTICIPACIÓN- CONSTRUCCIÓN POLÍTICA” es quizás el nudo de reflexión e interpelación que en cada actividad, intención, propuesta de la red aparece atravesándonos. En el tránsito de estos debates, intentando leer la realidad de la gente y las instituciones creemos que este eje es un PROCESO, un desafío a construir, a tejer. Entendemos entonces de la DIVERSIDAD de la participación y la construcción política, que se van armando y desarmando, sin moldes prefijados y que por esto mismo es incierta e imprevisible. Y allí está nuestra apuesta: en la incertidumbre, encontrar formas, crear herramientas, hacer diferentes lecturas, sin subestimar voces ni propuestas, que apunten a estas construcciones.

Esa incertidumbre de la que hablamos no es desorientación... Así, sostenemos que la construcción política no es partidaria necesariamente y que la participación es el consenso de diferentes perspectivas alrededor de necesidades e intereses comunes.

⁵ Idem.

Los momentos en que los vecinos/ as han estado movilizados han sido aquellos en los que las necesidades aparecen bien concretas, relacionadas a situaciones que requerirían una solución rápida:

- En los tiempos post- inundaciones (2003 y 2007) donde la catástrofe y sus consecuencias aun estaba cercana. Así transcurrieron los talleres para construir el plan de evacuación y el mapa de riesgo, las reuniones con la Dirección de Gestión del Riesgo.
- En los reclamos a la gestión municipal para mejoras en la infraestructura del barrio: transporte público, mejoramiento de calles, alumbrado público, recolección de residuos. Necesidades que se relacionan también con la cotidianeidad de la vida de la gente.

También hemos compartido la participación de la gente en aquellas propuestas alternativas y creativas:

- La exposalud 2006 y la Jornada de Vida saludable del 2007.
- La Jornada por el Derecho a la Ciudad del 2008.
- La “plantación” de tachos para residuos de 2009 y 2010.
- El concurso de invierno en la emergencia sanitaria de 2009.

Ha sido más difícil esa participación cuando intentamos la organización de asambleas de vecinos y elección de delegados/ as por manzana, actividad que relatamos brevemente a continuación. Atentos a la iniciativa surgida desde los vecinos, de elegir a un representante por manzana para, entre otras tareas recabar datos y manejar información, realizamos una prueba piloto de asamblea de manzana que se interrumpe por las lluvias de enero (2008). Entre Octubre y noviembre de ese mismo año, se llevan adelante reuniones “generales” con varios vecinos y se organizan convocatorias por cuadras para la realización de asambleas con el propósito que desde esos espacios se elijan democráticamente los representantes (de cada manzana). La convocatoria se organizó en cuatro instituciones ubicadas en cuatro puntos geográficos (tratando de abarcar todo el territorio- cuadras- del barrio). Luego de varios intentos en cada punto, y debido a la escasa convocatoria, se define realizar una evaluación donde aparecen:

- Algunos factores del contexto, vinculado a convocatorias y relevamientos que se dieron simultáneamente (EPE, regularización dominial, la vecinal San Lorenzo) y que sumadas a la convocatoria de la Red, se enmarañan en el barrio al mismo tiempo y a la vez promueve la confusión de los vecinos respecto a la finalidad de cada visita en su domicilio.
- Reflexiones, al interior de la Red relacionadas a la complejidad de la realidad, donde no existen patrones lineales tipo “causa- efecto” y la

necesidad, en la autocrítica también de crear alternativas. Así decidimos que era importante la comunicación y la visibilización del trabajo de la Red en el barrio. Nace entonces el 1° Boletín a fines de 2008 y el 1° consenso de la Red (sentando objetivos y formas de funcionamiento de la Red) a principios de 2009.

Se merece también un análisis dentro de este “eje- objetivo” (participación- construcción política) la experiencia que tuvimos durante este año 2011 con la iniciativa municipal denominada Presupuesto Participativo.

El último día del mes de marzo y en el marco de una de las reuniones semanales de la Red, se solicita desde el municipio, la posibilidad de tener un espacio breve para brindar a la Red explicaciones sobre la propuesta del presupuesto participativo. Allí es que nos enteramos que el Municipio deseaba llevarse, ese mismo día y de dicha reunión, tres propuestas puntuales para ser sometidas a votación por los vecinos/as de los barrios antes nombrados. Por esto y en aquella primera reunión, la Red solicita una prórroga a fines de colaborar en la difusión de esta importante herramienta y tornar más participada las decisiones a tomar. Ante este pedido, el Municipio se compromete a estudiar la posibilidad de extender los plazos. El día 18 de abril, **la Red expone al Municipio su propuesta de colaboración que consistía en difundir casa por casa, invitar a formar parte de este proceso y organizar tres jornadas (en tres zonas diferentes del barrio) para trabajar en la generación de las tres propuestas requeridas por el gobierno local.** Ante este ofrecimiento, el Municipio señala la imposibilidad de extender los plazos, quedando como única opción la presentación, durante la reunión de ese mismo 18 de abril, de tres propuestas; y la participación de los vecinos/as de los barrios es reducida a la sola elección de las tres propuestas elaboradas por el grupo de vecinos/as presentes en dicha reunión.

Ante esta situación, la Red Nueva Vida emite una solicitada que se distribuye en el barrio y es enviada a los medios de prensa de la ciudad; relatando estos hechos y dejando claro que *“apoyamos la ejecución de cualquiera de estas propuestas, ya que responden a necesidades legítimas de los habitantes de los barrios; pero creemos cuestionable la denominación de “presupuesto **participativo**” por no corresponderse con el proceso llevado adelante por el Municipio”*.⁶

Creemos que esta propuesta y modalidad de trabajo, lejos está de incluir una participación amplia de los vecinos/as de dichos barrios; lo cual entra en contradicción con la idea misma del presupuesto participativo.

El presupuesto participativo es un proceso de democracia directa, voluntaria y universal, donde la población toda puede discutir y decidir sobre el presupuesto y las

⁶ Documento Red Nueva Vida. Abril 2011

políticas públicas. Debe tener su reglamento, criterios distributivos y metodologías de planeamiento: el reglamento debe ser elaborado de manera autónoma por cada comunidad, suscribiendo su contrato social entre el gobierno y la sociedad.⁷

Como todo contrato este se suscribe desde el diálogo y la negociación en igualdad de condiciones. Y eso requiere del respeto cultural, social, histórico, de los tiempos de ambas partes. Sin esto presente desde alguna de las partes se hace difícil pensar en la participación como “re- partición” del poder y en la construcción política como construcción de ciudadanía responsable de su vida y su historia.

Visibilizar las instituciones a través de su trabajo en red, orientar la labor instituciones y reflexionar sobre nuestras prácticas.

Visibilizar las instituciones Las instituciones del barrio, los vecinos y vecinas tenemos una conciencia individual de pertenencia al barrio, y esto es positivo para el trabajo comprometido, pero la conciencia colectiva como diría Hamlet Lima Quintana produce incontables terremotos de pájaros... nos referimos a la sinergia, la fuerza, la audacia superar la individualidad y trabajar en red.

En Santa Fe, todos los barrios del margen oeste del Río Salado no han sido fáciles de visibilizarse a lo largo del tiempo para el resto de la ciudad, lo supimos tristemente en el 2003, cuando el oeste tuvo que aparecerse en el este con toda su vulneración en la espalda, para poder sobrevivir. Sabemos que el ser humano, las organizaciones necesitan el reconocimiento de otros para afirmarse y delimitarse; en ese sentido el trabajo en red colabora en dos dimensiones por un lado que las demandas, los reclamos individuales sean escuchadas por el Estado, por el resto de la ciudad debido al poder que le otorga lo colectivo y en segundo lugar las acciones que emprendemos como red nos ayuda a encontrarnos, a observarnos, a que nos encuentren y nos conozcan con aquello que tenemos de valioso y con aquello que tenemos de débiles, colabora con la posibilidad de comprendernos y ser comprendidos en nuestra singularidad.

Orientar la labor de las instituciones: reconocernos como un colectivo barrial no se da de una vez y para siempre, es un proceso recorrido a su vez por avatares de diverso tipo políticos, sociales entre otros. Algunas instituciones, vecinos y vecinas se piensan dentro de un ser comunitario, otros, pese a acompañarnos en el trabajo, aún no pueden superar la visión recortada. Esto impacta en las acciones de red en cuanto al grado de compromiso ,al tipo de participación, al grado de decisión, no obstante ello como señalamos al principio ser

⁷ Cartilla ONG Canoa Hábitat Popular.

red no implica un camino único, un determinado proceder que deba ser recorrido por todos de igual modo, a través de la permanente reflexión afrontamos el desafío de generar estrategias que nos permitan trabajar políticamente al interior de las instituciones y sus actores con el fin de superar la visión individual por una nueva en donde las instituciones en juego sean vistas comunitariamente.

Reflexionar sobre las prácticas: Entender nuestras prácticas como comunitarias trae aparejado inconformismo, un inconformismo saludable, relacionado con lo utópico, como decía Galeano, según él, en palabras de Birri, la utopía está en el horizonte, camino diez pasos y el horizontes se corre diez pasos más allá. El inconformismo nuestro procede de una mirada en la cual las escuelas no piensan en instruir y punto, los médicos no piensan en curar la parte enferma y nada más ;procede de pensar que todo lo que hacemos si es comunitariamente goza de mayor completud, sirve para prevenir, para complementar, para optimizar recursos, tiempos, conocimientos. Este inconformismo saludable, nos tendría ocupados permanentemente, demandando al Estado lo faltante, lo querido, sea diseñando estrategias para ayudarnos, para formarnos colectivamente, gestando actividades. Esto nos sostendría ocupados en una suerte de activismo irreflexivo sino existieran saludables pausas, violentos golpes o paralizantes paréntesis que hacen que volvamos la mirada hacia nosotros, hacia nuestra praxis como tal.

Las saludables pausas tienen a lugar en ocasión de participar como red en encuentros, congresos, foros, etc. que nos han ayudado a sistematizar en escritos ,en Power Point, la historia construida por la red y a definir también cuestiones identitarias. Así en 2009 la red en ocasión de presentarse en uno de estos encuentros e inscribirse en el CENOC, arribó a un consenso sobre *objetivos de red, formas de participación y toma de decisiones*. Este mismo congreso en el que participamos es ocasión de análisis de nuestras prácticas. También ha habido violentos golpes, como el que nos acaeció en 2007, con u nueva inundación, esta vez pluvial, que no solo nos encuentra en el mismo estado de indefensión que en 2003, sino que también nos inhabilita para seguir los lineamientos que se venían trabajando en la red debido al impacto con que la inundación atraviesa vitalmente al espacio, a la gente y a su tiempo. También ocurrió en 2009 con el denominado “distanciamiento social” dispuesto a raíz de la emergencia sanitaria suscitada por la H1N1 que modifica la cotidianeidad del barrio, la dimensión, la resonancia de estos hechos para la gente nos obliga a analizar, a evaluar nuestro accionar, nuestra proyección futura.

Finalmente hay situaciones que nos han generado parálisis como red, en 2010 y 2011 se ha planteado una situación que ha tornado arduo el caminar: los cambios de referentes de las instituciones derivados de nombramientos, las titularizaciones docentes, la contienda política ,que muchas veces se manifiesta irrespetuosa de los tiempos de la comunidad, tal como

ocurrió este año con el denominado presupuesto participativo tuvieron ese efecto, de allí que se instaló en la red la preocupación acerca de ¿cómo salir del status quo? Lo resultante de esta reflexión fue establecer un nuevo consenso acerca de la participación posible de las instituciones, a la modalidad de lo decisonal y a los fundamentos mismos del trabajo en red; también se determinaron obstáculos y posibles abordajes.

En relación a los obstáculos señalados se distinguen dos grandes grupos, los que proceden con la falta de decisión política para algunas de las organizaciones, en las cuales el trabajo en red aún no alcanza a constituirse un objetivo institucional.

El otro grupo de obstáculos se relaciona con la impregnante y creciente cuestión social de la que se hacen cargo las instituciones barriales, sus trabajadores exigidos y la mayoría de las veces sin estabilidad laboral. Estos obstáculos, lejos están de ser removidos por el Estado (sea nacional, provincial o municipal) quien no llega a encarar políticas a largo plazo, con financiación concedida a título de planes, programas, premios, los cuales no alcanzan por su fugacidad a fortalecer a las instituciones y ejerce más bien el efecto opuesto, entre los actores sociales: cansancio, sentirse manipulado, entre otros.

Trabajar situaciones que superan a las instituciones...perseverar en la elaboración y en el reclamo de las políticas públicas

Hemos dicho en el principio de esta ponencia que la perspectiva del Derecho a la Ciudad, cruza de manera transversal todo el accionar de la Red Nueva Vida.

Desde éste se entiende a la ciudad como un espacio colectivo, culturalmente rico y diversificado que pertenece a TODOS sus habitantes. Como fin principal la ciudad debe ejercer una función social garantizando a TODOS sus ciudadanos el usufructo pleno de los recursos que la misma ofrece. Es decir, debe asumir la realización de **proyectos e inversión** en beneficio de la comunidad urbana en su conjunto dentro de los criterios de equidad distributiva.

Derecho a la ciudad para que los vecinos de San Lorenzo y Arenales tengan calidad y accesibilidad de los servicios de transporte urbano de pasajeros que posibilite el tránsito por otras geografías para que el territorio propio (Hábitat) no quede cercado, permitiéndoles conectarse con los recursos, tender puentes desafiando los muros que el no ingreso al barrio de dicho transporte va construyendo con “la otra parte” de la ciudad.

En relación a esto, las políticas de trabajo de la red, se materializan en un posicionamiento de apertura de política global y priorizan la atención integral de las demandas; rescatando el derecho a la ciudad como motor de las prácticas, acciones y perseverancia en los reclamos/demandas realizadas, como así también, en prácticas que exceden lo institucional. Se trata no solo de abordar lo estructural sino también se intenta modificar situaciones

problemáticas cotidianas desde la perspectiva de los derechos humanos y el ejercicio pleno de la ciudadanía.

Como instituciones hemos hecho un gran esfuerzo para plasmar el compromiso social y la voluntad de articulación en pos de un proyecto comunitario que, desde distintas miradas y ámbitos de trabajo nos incluya a todos.

Basándonos en estos ejes que guiaron y guían nuestro trabajo como red es que se fueron realizando a lo largo de nuestra historia distintas acciones tendientes a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos del barrio y de colaborar en el reconocimiento y ejercicio de los derechos.

Estos principios motivan los insistentes reclamos realizados a las autoridades Provinciales y del Gobierno de la Ciudad.

Durante los años 2005 y 2006 a partir de encuestas realizadas en el barrio, los problemas señalados por el vecino fueron: en primer lugar la ausencia de espacios verdes para la recreación y el deporte.

"Derecho que todos podemos utilizar el espacio público en forma democrática y libre sin distinción de la situación económica, social y cultural de quienes lo habitan.

Un espacio público para esparcimiento con el cual no se cuenta."

En un segundo punto el problema del deterioro edilicio y de paredes post inundación, en tercer y cuarto lugar aparece el problema de la inundación pluvial y fluvial y la basura en quinto lugar.

Para seguir trabajando a partir de estas demandas se conforman distintas comisiones:

- o **Espacios verdes y murales** cuyo objetivo era colaborar con la concientización, participación y mejoramiento edilicio del barrio. A partir de esto en los años antes mencionados, se llevó a cabo una campaña de plantación y apadrinamiento de árboles como así también un concurso de dibujo de murales.
- o **Prensa** quien buscaba crear conciencia ciudadana.
- o **Gestión y formación comunitaria** quienes gestionarían ante las autoridades y capacitarían ante diversas demandas.

Este último punto se convirtió en el recorrido de la Red como uno de los ejes prioritarios de trabajo.

En el 2007 las inundaciones pluviales vuelven a atravesar la vida de las familias e instituciones menoscabando y deteriorando el hábitat y generando nuevas situaciones traumáticas. Ante esta situación, comenzamos a pensar en el riesgo y las vulnerabilidades y buscar estrategias integrales y sólidas de prevención. Realizando talleres semanales de reflexión donde se relevaron experiencias a partir de los cuales se conformo un grupo promotor y se se comienza a crear un mapa de riesgo comunitario.

Con esta información, se presentó un documento ante la Municipalidad de la ciudad, el gobierno de la provincia y a los medios de comunicación en conferencia de prensa.

Como parte de todas estas acciones, también se presenta y edita un primer mapa de riesgo junto a los barrios Santa Rosa de Lima y Villa Oculta.

En el año 2008 se lleva adelante un acercamiento entre los vecinos y las autoridades de la Secretaría de gestión del Riesgo de la Provincia, donde se presentó el estado de obras públicas de municipio y provincia; se solicita a la Red sugerencias para la campaña Municipal de difusión del Plan de Evacuación; y, algunas instituciones opinan sobre los planes conocidos. También se realiza nota de reclamos por mejoramiento en los servicios firmadas por vecinos siendo entregada a los organismos correspondientes.

A principios de 2009 se realiza una reunión con el Coordinador de Distrito y Referentes de la Dirección de Riesgo de la Ciudad de Santa Fe para tener información respecto a proyectos y/o avances sobre: basura, accesos y plan de evacuación y contingencia.

Durante ese año y el 2010 se continúa trabajando sobre basura y medio ambiente, conformándose en 2010, la Comisión de Hábitat encargada de trabajar la temática: recorrido del camión recolector de basura, concientización a vecinos y colocación de tachos en puntos estratégicos.

También se llevaron a cabo encuentros interbarriales formados por redes con la intención de trabajar con el Gobierno Local acerca del Plan de Evacuación y Contingencia. Estos espacios se desvanecieron debido a las dificultades para establecer un vínculo fluido y constante respecto a la resolución de demandas de los barrios.

Otro de los temas prioritarios fue la problemática de la Violencia considerando oportuno articular con quienes se encuentran en el Barrio interviniendo en la temática como PNUD e integrantes de los talleres de Género de la UNL. Con la intención de generar dispositivos que aporten a la desnaturalización de la idea tan instalada de asociar directamente la violencia con la inseguridad y con adolescentes/jóvenes.

En relación a Espacio Público se intentó abordar conjuntamente a un Proyecto de Extensión de la UNL trabajando también la importancia de recuperar la memoria institucional y barrial.

Desde comienzo de 2011 hasta la actualidad se repensaron las líneas de acción para este año, priorizando y continuando con los reclamos sobre basura, cumplimiento y periodicidad del camión recolector de basura como así también del recorrido del colectivo urbano; mejoramiento de calles para garantizar la accesibilidad al barrio. Se logro que se cumpla en forma parcial el recorrido del camión recolector y del colectivo urbano.

En el último semestre del año se priorizó abordar la temática de la adolescencia y las posibilidades de realizar actividades recreativas significativas legitimadas por el derecho en el barrio como mecanismo de contención para los jóvenes y como modo de apropiarse del espacio publico ejerciendo su derecho al mismo. En este sentido se realizó un sondeo a

través de encuestas a vecinos del barrio y paralelamente se tomó conocimiento de los distintos programas y proyectos en los diferentes niveles gubernamentales con el objetivo de aprovechar los recursos disponibles para viabilizar actividades demandas. Esta línea de acción en su origen se fue trabajando con practicantes de Psicología Comunitaria de UCS, quienes colaboraron en la gestión de un espacio y recurso humano que sostenga una propuesta recreativa a largo plazo para los vecinos del barrio.

Cabe mencionar que en relación a lo comunicacional, puede observarse silencio por parte del gobierno local suponiendo que puede deberse a la postura que tomo la red respecto a la metodología realizada para llevar adelante el Presupuesto Participativo.

Abrir espacios barriales a distintas organizaciones e instituciones.

El enfoque hacia el Derecho a la Ciudad comentado anteriormente nos permitió también poner la mirada “más allá” del barrio hacia la ciudad toda. Pensando, al decir de alguna institución integrante de la Red “...no solo el barrio hacia la ciudad, sino la ciudad hacia el barrio”

Concebimos necesaria una defensa del derecho a la Ciudad que valore el espacio urbano como espacio social de uso colectivo de sus riquezas, de su cultura, bienes, conocimientos...

Desde este lugar, este objetivo; intentando que entre el espacio barrial y el de la ciudad exista un “ida y vuelta” que se retroalimenta mutuamente.

En este caso, eso que llamamos “el espacio de la ciudad”, que se abre camino en el barrio a través de su participación en la red, esta representado por:

o La Universidad Nacional del Litoral: a través de sus centros de extensión, creados como *“dispositivos de intervención con el afán de institucionalizar la participación en los nuevos espacios de encuentro a nivel ciudad, constituyéndose en una ‘estrategia territorial’ que se cimienta en los ejes de la política de extensión. Desde esta perspectiva la participación de la Universidad Nacional del Litoral en cada uno de los territorios se lleva adelante respetando las lógicas y las estructuras organizativas que componen los entramados comunitarios, pero a su vez se intenta promover la reflexión constante, ya que la construcción con el otro implica reconocer y reconocernos como actores desarrollándonos en un escenario común y dinámico permeable a los sucesivos cambios. En este sentido, las políticas de la UNL apuestan a fomentar la participación de los estudiantes y docentes en los diferentes dispositivos de intervención y relación territorial a los fines de generar una mayor*

apropiación del conocimiento construido en el medio social como estrategia de acercarlos al otro, valorando y respetando la diversidad.”⁸

- o **La ONG CANOA- Hábitat popular:** Inicia su labor en 1988, abordando la problemática del hábitat popular desde una integralidad, junto a otros actores populares (organizaciones intermedias y organizaciones sociales) en el ámbito público no estatal, de la ciudad de Santa Fe y localidades de la costa santafesina. A través de programas y proyectos trata de contribuir a consolidar una sociedad democrática, participativa, solidaria, capaz de construir un escenario social diferente al que se nos presenta como único y natural, caracterizado por la pobreza y la exclusión. *“...Entendemos al hábitat, como el espacio donde la persona, los grupos, las comunidades desarrollan su vida. Por lo tanto, es considerar la cohesión y la integración social, la construcción de identidad, la salud, la educación, la vivienda, el trabajo, la tierra, los servicios, la seguridad ciudadana, el mejoramiento barrial, el ambiente⁹*

Estas instituciones participan en la Red a través de las actividades territoriales que impliquen algunos de sus programas y proyectos, así como también en todos los otros espacios (reuniones, capacitación, reflexión, etc.) en forma sistemática. Son para la Red otro integrante más, otro actor social.

Es de remarcar que la UNL comparte otro espacio con la Red en el barrio a través de las pasantías de estudiantes de las carreras: trabajo social y terapia ocupacional. Este año también alumnos de psicología de la Universidad Católica Argentina se sumaron en algunas propuestas de actividades.

De esta manera apostamos a una construcción interdisciplinaria- cada vez más necesaria e imprescindible- de los problemas y sus posibles resoluciones.

Creemos los significados, las representaciones, las dinámicas comunitarias cobran otro sentido ante las miradas teóricas, de reflexión interdisciplinarias y viceversa: el análisis y los conceptos se construyen y deconstruyen en la realidad misma del barrio.

Conclusiones:

Recuperando lo mencionado por Elina Nora Dabas, priorizamos el trabajo en red considerando que *los diversos aprendizajes y acciones se potencian cuando son socialmente compartidos en procura de solucionar un problema común.*

⁸ Documento interno Centros UNL. Secretaria de Extensión. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 2011

⁹ www.canoa.org.ar

Creemos en la virtud del camino que recorreremos, porque nos incluye a vecinos, vecinas, en nuestra diversidad, en nuestro existir, que aloja la dinámica del riesgo, acrecienta la energía; ser en red nos transforma cotidianamente en lo individual y lo colectivo. Esta transformación en red, aún nos permite reconocernos en la permanencia de la lucha y en el compromiso social.

CREO

Estoy acá porque creo y quiero crear.

Es mi casa porque es la de otros también;

Creo en el suelo donde se levanta, creo en su patio, en su barrio;

Creo en las calles, creo que si los caminos se cruzan, se tejen, nos hacen... nos visten de vivencias, entonces creo que es un buen camino.

Porque la alegría no es un punto fijo, no está en lugares concretos, quizás sí en las intenciones simples de las permanencias en las luchas, en las presencias colectivas caminando a lo alegre.

Estoy acá porque aprendí, porque me enseñaron y porque creo, ya como cosa tan mía, que la "cosa" es con todos y todas.

No creo en la torta a rebatiña.

Desde el centro cultural hasta acá hay, no sé, cinco cuadras, un año y algo de ya sumarnos, varios sueños en camino. Las ganas de gritar justicia, las ganas de gritar que no estamos de acuerdo, las ganas de ser libres y de andar soplando que tenemos mañanas habitables, más dignas, estoy acá para que haya una más para tirarle del saco al gigante.

Desde el patio de la casa pensamos en una red... y golpearon la puerta, ella nos encontró a nosotros. Y acá estoy, callando mucho para aprender más de todos y todas, para engordar el sueño, para pensar y agitar el país, el barrio, la organización, la casa que queremos.

Y lo que no queremos también. No elegir lo menos peor, no al gomerazo que te baja del sueño. No a que todo tenga algo que ver con lo imposible.

Bibliografía

- Arugete, Gustavo. "Redes sociales: una propuesta organizacional alternativa". En www.practicasgrupales.com.ar
- Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. 2º versión. 2004- 2005 Oficina de Coordinación Regional para América Latina de la Coalición Internacional por el Hábitat
- Dabas, Elina Nora. "Red de redes. Las prácticas de intervención en redes sociales". Paidós. Buenos Aires. 1995
- Documento interno Centros UNL. Secretaria de Extensión. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 2011
- Documento Red Nueva Vida. Abril 2011
- Harvey, David. "El derecho a la ciudad" en www.sinpermiso.info/texto/index.php?id=2092
- www.canoa.org.ar

¹⁰ Promotora cultural. Integrante Centro Social y Cultural El Birri. Organización integrante de la Red Nueva Vida.